

► 26 Marzo, 2015



SANIDAD ► LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA QUE PREGONA EL GOVERN NO LLEGA A TODOS LOS COLECTIVOS DE LAS ISLAS

EXPOSAM

1.- Que ens trobem en determinades situacions que els usuaris/pacients, que el tenen per llei l'assistència sanitària (independent de la seva situació administrativa), aquesta no és completa, ja que no disposen de recursos econòmics per poder adquirir el tractament necessari, fet que pessen no poder congreus els medicaments per precarietat econòmica.

Si hi agafant canvis són minoria, no pel nombre deixen de ser relevantes i ens agrada destinar que són patologies que requereixen tractaments continuats, més o menys llargs, que suposen un cost important per l'assalt, i que malgrat la precariedad econòmica fa impossible si matem-lo al llarg del temps. Exemples de tractaments: insulina, HTA, medicacions específiques d'algunas proves - ex: colonscòpsia medicament -H2R-.

Front a aquesta situació: PROPOSAM La conveniència d'articular un circuit entre atenció primària i l'hospitalitat, per assegurar una completa atenció sanitària i farmacològica, per als pacients que presenten aquestes situacions especials. Podem-se estableixen un circuit d'informació amb la GAP, dels casos que es detecten per incloure's dins l'esmentat circuit.

2.- Que, des de fa un temps, ens trobem en que pares d'infants amb dies, mesos o anys, no han gestionat la Targe Sanitaria Individual (TSI), per problemes econòmics, tenint per part dels professionals de pediatria i també en algunes ocasions metges de família, la demanda de la manca de la targe física, motiu que obliga a no poder establir la recepta electrònica. Alguns pares o tutors, contesten que la raó de no tenir-la, és la dificultat de poder fer front a la despesa econòmica de la taxa. Explicant que prefereixen comprar una barra de pa, abans de pagar la TSI.

Front a aquesta situació: PROPOSAM:

Algunas resolucions de sol·lucions:
 1. Una d'elles podria ser, ja que hi ha establieres diferents situacions en la TSI de més econòmica, que es reconegui via GAP amb l'ajuda de les treballadores socials, del grup de publicació en què tots els membres de l'unitat familiar es col·laboren entre ells, i signa gratuïtament que les persones que perceben Pensions No Contributives, motiu pel qual l'unitat familiar no disposa de mitjans econòmics per afrontar aquesta despesa.
 2. la conveniència de subvencionar determinades TSI, com es presenta en annex I.
 3. altres sol·lucions que abarcen el cos de la TSI.

► "PREFERIMOS COMPRAR UNA BARRA DE PAN ANTES QUE PAGAR LA TARJETA SANITARIA".

Tal y como denuncian los trabajadores sociales, algunos padres y tutores, tras ser preguntados por los motivos por los que no han tramitado las tarjetas para sus hijos, contestan que prefieren comprar un barra de pan antes que desembolsar los más de 10 euros que cuesta el trámite.



Imagen de una mediadora social del hospital de Son Llàtzer atendiendo a una madre y a su hijo. MANU MIELNIEZUK

2.- Que, des de fa un temps, ens trobem en que pares d'infants amb dies, mesos o anys, no han gestionat la Targe Sanitaria Individual (TSI), per problemes econòmics, tenint per part dels professionals de pediatria i també en algunes ocasions metges de família, la demanda de la manca de la targe física, motiu que obliga a no poder establir la recepta electrònica. Alguns pares o tutors, contesten que la raó de no tenir-la, és la dificultat de poder fer front a la despesa econòmica de la taxa. Explicant que prefereixen comprar una barra de pa, abans de pagar la TSI.

Denuncian que enfermos crónicos no pueden pagarse las medicinas

► Trabajadores sociales de los centros de salud advierten asimismo de que padres de niños pequeños carecen de recursos para abonar la tasa de más de 10 euros para que dispongan de su tarjeta sanitaria

I. Olaizola
 PALMA



Trabajadores sociales de los centros de salud de Mallorca han remitido una carta a la dirección médica y de enfermería de la Gerencia de Atención Primaria en la que denuncian dos graves situaciones. En primer lugar, la existencia de pacientes que tienen derecho por ley a recibir asistencia sanitaria y que no disponen de recursos económicos para adquirir los tratamientos farmacológicos prescritos y, en segundo, que padres de niños pequeños no han tramitado la tarjeta sanitaria individual (TSI) para ellos al no poder hacer frente al pago de la tasa de más de diez euros que el Govern Bauzá aplica desde 2012 ya que, según confiesan, "prefieren comprar una barra de pan antes que pagar".

Los 14 trabajadores sociales de la Gerencia de Atención Primaria (GAP) firmantes de la misiva añaden que las personas que carecen de recursos para comprar la medicación recetada son, en ocasiones, pacientes afectados por patologías que "requieren de tratamientos continuados, más o menos largos, que suponen un coste importante para el usuario, lo que sumado a la precariedad

económica hace imposible mantenerlos a lo largo del tiempo", refejan textualmente en la carta.

También señalan algunos de los tratamientos que estos pacientes no pueden pagar entre los que se encuentran la insulina que precisan de por vida los enfermos diabéticos, fármacos para tratar otra patología crónica como es la hipertensión arterial o medicaciones específicas que han de tomarse antes de someterse a algunas pruebas diagnósticas como pueden ser los 40 euros que se han de desembolsar por los fármacos que hay que tomar antes de hacerse una colonoscopia.

Por estos hechos, los trabajadores sociales proponen articular un circuito entre los centros de salud y los hospitales de agudos para asegurar una completa atención sanitaria y farmacológica para los pacientes en esta situación y que se establezca asimismo un programa con la GAP para incluir en este circuito los nuevos casos de precariedad que se detecten.

Sobre los padres de niños con días, meses o pocos años de edad que no han tramitado la tarjeta sanitaria para ellos por problemas económicos, los mediadores sociales añaden que médicos de familia y pediatras se les quejan porque la falta de este documento identificativo les imposibilita

LAS DENUNCIAS

MEDICAMENTOS

Pacientes crónicos no pueden abonar sus fármacos

1 Mediadores sociales denuncian que hay pacientes que no pueden pagar tratamientos continuados más o menos largos.

TRATAMIENTOS

Insulina, medicamentos para tratar la hipertensión arterial

2 Entre los fármacos que han detectado que existen problemas para pagar se citan la insulina o los tratamientos para contrarrestar la hipertensión arterial.

TARJETA SANITARIA

La falta de documentación impide realizar recetas electrónicas

3 La falta de recursos para las tarjetas de los más pequeños tiene un efecto colateral: no se les puede recetar electrónicamente.

prescribirles medicación mediante receta electrónica.

Gratuidad

Ante este hecho detectado que afecta a la población más vulnerable, los trabajadores sociales proponen varias soluciones. Una de ellas es que se reconozca por parte de la Gerencia de Atención Primaria la gratuidad de esta tarjeta para aquellas unidades familiares en las que todos sus miembros en edad de trabajar estén en el paro, como se actúa en estos momentos con las personas que perciben pensiones no contributivas.

Otra de las posibles soluciones sería la de subvencionar determinadas tarjetas sanitarias. Como se recordará, el pago de los diez euros por la tarjeta sanitaria que el Servei de Salut entregaba antes de forma gratuita se implantó desde el mes de enero de 2012, primer año con el Govern de José Ramón Bauzá plenamente

apostando en el Consolat de la Mar.

En ese primer año, quizás para hacer más digerible el pago de esa nueva tasa, se bonificó con un descuento del 50% la renovación de todas las tarjetas que no caducaban en ese año. Un año después, en 2013, cuando a los diez euros iniciales hubo que sumar el IPC estatal lo que encareció la tarjeta en 24 céntimos más (10,24 euros), se estableció un descuento del 30% para las familias de tres o cuatro hijos, con lo que éstas debían abonar por cada documento 7,17 euros. A partir del cuarto hijo, el descuento sería del 50% por lo que por un título para un quinto vástago habría que desembolsar 5,12 euros en 2013. El año pasado, con la actualización del IPC estatal, la renovación de la tarjeta pasó a costar 10,54 euros.

Este desembolso ha originado un gran malestar ya que, aparte de los pesados trámites burocráticos que hay que sortear, además de tener que aportar una foto tamaño carnet del titular del documento identificativo, el coste real de la tarjeta supera ampliamente el pago que tienen que hacer todos los baleares. Así, el propio conseller de Salud, Martí Sansaloni, admitió que el coste de realizar esta tarjeta, con su soporte magnético, el equipamiento, el software y los gastos de distribución, apenas superaba los 4 euros (4,12) frente a los más de 10 que se cobra por ella.